8;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=2826#;17/5/1775 0:00:00;Sevilla;Madrid;Campomanes;;1775;Muy señor mío y mi venerado favorecedor: Como sé que V.S.I. es protector declarado de los hombres de mérito, he resuelto recomendarle el de don Josef Tabera, prebendado de esta santa Iglesia y persona que reúne a todas las virtudes sacerdotales un ingenio sobresaliente y delicado y una erudición vasta y escogida. Reducido a vivir de una media ración en este país donde el alimento y vestuario se compran a precios altísimos, está precisado a pasar una vida oscura, con tanto retiro y estrechez que sólo pudieran hacerla tolerable su parsimonia y su recogimiento. Yo le conozco muy bien, y aseguro a V.S.I. con ingenuidad que me compadece el verle adocenado en las últimas sillas de su coro, cuando las buenas calidades y dotes que posee le hacen acreedor a las primeras. Es uno de los cuarenta individuos de la Sociedad Patriótica que acaba de erigirse en esta ciudad, como primer fruto del inmortal discurso que V.S.I. ha publicado sobre el fomento de la industria popular, y puedo asegurar que es una de las personas sobre cuyos conocimientos, celo y aplicación funda la Sociedad sus mejores esperanzas. Pero, ¿cómo podrá dedicarse todo a este objeto, distraído por los cuidados que causa la indigencia? Crea V.S.I. que tenía mucha razón el célebre consejero de Santa Clara cuando decía: Is, cui res angusta/ domi est, qui paupere censu/ stringitur, officio par nequit esse suo./ Sorte gravi afficitur, nusquam mens libera curis... Con este motivo renuevo a V.S.I. la memoria de mi gratitud, y pido a nuestro Señor dilate su vida por muchos años. P.D. Ilmo. Sr.: D. Josef Tabera desea el logro de la canonjía vacante en esta catedral, no por ambición, sino para vivir con más desahogo y menos estrechez. Sabe V.S.I. que no soy importuno y que, hecho cargo de sus graves ocupaciones, no acostumbro distraerle de ellas con súplicas molestas. Pero como sé que V.S.I. desea conocer el mérito dondequiera que esté, y recompensarle, aunque se halle desvalido, creo que no podrá reprobar este movimiento de mi amistad y amor a la justicia en favor de una persona que merece por mil títulos la protección de V.S.I., de quien quedo como siempre muy reconocido y afecto servidor que b. s. m. Gaspar de Jovellanos.

17;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=2835#;14/9/1776 0:00:00;Salamanca;Sevilla;;Juan Meléndez Valdés;1776;Lo paso muy mal, con un gravísimo dolor de cabeza, que no me deja vivir seis días ha. Ni he dormido las noches, ni descanso los días... Desde el año pasado, que caí malo y arrojé alguna sangre, me ha quedado una destemplanza lenta... ¡Si V.S., amigo, pudiera con sus plegarias librarme de esto, como me ha convertido con sus amonestaciones de escribir amores y ternuras!

19;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=2837#;8/10/1776 0:00:00;Salamanca;Sevilla;;Fray Diego González;1776;"Recibí la muy apreciable de V.S. a la sazón en que estaba conversando dulcemente en mi estudio con el buen Batilo... Uno y otro damos a V.S. repetidas gracias por la remesa de las poesías filosóficas... Batilo está muy amonestado por mí para que no piense en otra cosa que en su perfecto restablecimiento. Actualmente está tomando leche de burras, y así en su juicio como en el mío, se halla notablemente mejorado. Con toda frecuencia voy a sacarle de su posada y llevármele a gozar del campo. Había comenzado a contestar a la epístola didáctica, y yo le he mandado con todo imperio que no prosiga por ahora, so pena de incurrir en el desagrado de V.S., a quien doy nuevas gracias por la singular fineza con que desea y solicita la salud de este amable joven. Yo, en calidad de apoderado de V.S. para este efecto, no dejaré de maniobrar hasta conseguir su restauración. Quisiera estar de parte de noche a su lado (sic)... Si él fuera tan desidioso como Delio, con menos motivo y sin tan superior precepto, observaría una perfecta dieta literaria; pero Batilo es muy incontinente en punto a libros, y el demasiado estudio que hizo el año pasado para el grado de bachiller, ha sido, en mi juicio, la única causa de su enfermedad. Tuvo una función muy lucida, que yo presencié con mucha complacencia; pero ahora está penando el exceso. En fin, gracias a Dios, va mejorando."

41;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=2860#;14/10/1777 0:00:00;Madrid;Sevilla;;Campomanes;1777;Amigo y señor mío: He apreciado mucho el impreso de los Erariosy las sabias reflexiones de V.S. El autor trae muchas especies, y todas se reunieron en la Real Cédula de 1622 sin aquella digestión necesaria. La Cédula está en uno de los discursos de Mata, y creo van puestas las notas y objeciones más precisas y conducentes a hacer conocer sus defectos. Estas materias políticas en aquel tiempo se batían muy bien en España, pero los togados estaban en el furor de las tasas, exclusivas, tanteos y otras opresiones, que pasaron a autos acordados y a máximas comunes de la nación. Creo habrían hecho bien en no hacer nada. Crea V.S. que nada me estrecha más los discursos que la necesidad de callar el manantial de muchas miserias. La Economía política se debía enseñar antes que Vinio, y nadie debería ser admitido a la toga sin sufrir un examen en este ramo esencial de la prudencia civil. En España está el gobierno interior en los magistrados. Yo les veo venir en ayunas: no saben nuestra historia, ni la eclesiástica. ¿Cómo han de aconsejar al Soberano en la legislación? La ignorancia es el mal que padecemos. V.S. lo conoce y la sacude con su estudio y su elocuencia. Seguir y contar con su verdadero amigo Campomanes. No conviene comunicar estas claridades, porque contribuyen a hacerse odioso, y pocos estudian por amonestaciones, si no tienen honor nacional y amor a sus prójimos, además de la obligación de conciencia que es aprender lo que deben.

154;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=3016#;19/5/1784 0:00:00;Madrid;Gijón;Francisco de Paula Jovellanos;;1784;"Mi amado Frasquito: Va ésta a buscarte en Gijón, donde tendrá su lugar en medio de los abrazos y bienvenidas de parientes, amigos y compatriotas. Yo quisiera a cualquier precio ser interlocutor en tan dulces escenas, pero no quiere la fortuna que disfrute con repetición este placer. Cuando hayas descansado de cumplidos, es preciso que vuelvas una parte de tu atención hacia el bien de esa villa, y procures animar a sus capitulares a la ejecución de las ideas que les dejé propuestas, estímulo que será tanto más necesario, cuanto son más escasos los medios para completarlas. De todos modos quiero que veas despacio los trabajos de la carretera, los plantíos, la Puerta y demás ejecutado después de nuestra separación, y que me informes de todo con sencilla ingenuidad para mi gobierno. También quisiera que, examinando cuidadosamente el estado del muelle, preguntando a los prácticos del país y a los pilotos forasteros y tomando las demás noticias que juzgues necesarias, me expliques las ventajas de nuestro puerto sobre los demás de Asturias, así como sus verdaderos defectos, y los mejores medios de removerlos, si fuesen tales que admitan mejoramiento y remedio. Últimamente, quisiera que fueras un día al Musel, que con la sonda en la mano examinases su fondeadero en diferentes puntos, y sobre el mismo sitio formaras un plan de la obra que pudiera hacerse allí, para proporcionar un abrigo contra los nortes a las embarcaciones provinciales y extrañas en tiempos tormentosos; y si pudieras levantar un mapita de esta parte de la costa con sus fondos, peñas, bancos, etc., indicando en ella la obra, aunque no fuese precisamente sujeto a un exacto pitipié, tanto y tantísimo mejor. Las noticias que yo he podido juntar acerca de todos estos puertos, aunque son muchas y buenas, todavía no me aseguran, porque no son de facultativo, y acaso por lo mismo no serán exactas. Pido mucho, es verdad, pero tú harás lo que puedas. Hemos examinado cincuenta y cinco dramas concurrentes el premio, y hallado ser los mejores dos comedias, una pastoral, intitulada Las bodas de Camacho, y otra civil, Los menestrales. La primera es de nuestro Batilo y la segunda de don Cándido María Trigueros; pero debes reservar esta especie, porque aún no hemos firmado nuestro dictamen ni publicádole aquí. Abrazos y memorias a montones. Cuida, como hacen todos, de mi pobre Anica, y cuídate a ti también, mandando cuanto quieras a tu afectísimo hermano Gaspar Melchor."

169;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=3082#;;Madrid;Gijón;Francisco de Paula Jovellanos;;1785;"Albertico ha hablado a Apodaca, y ofrecídome venir con él a una sesión larga en mi casa. Creo que éste será el camino de evitar lo que pueda maquinarse contra nosotros. Hoy comí con el Bailío, que está siempre sumamente agradable, y que no choca porque es su estado regular. Pero tú debías haber venido, y éste es mi clamor. Nada hay de nuevo; cuídate y manda a tu afectísimo de corazón Gaspar Melchor. Nada envío al tío don José; pero por segunda mano he dado orden de que se le hagan unos hábitos y demás ropa que pueda necesitar."

283;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=3205#;;Oviedo;Ibiza;Carlos González de Posada;;1790;Mi amado Magistral: Hemos llegado aquí, y me he encargado de las cartas adjuntas que lleva Pachín de Peón para que pasen a Candás. No he leído el romance de don Benito, porque el conde no lo ha devuelto hasta ahora. Usted trabaje y no se distraiga, porque es preciso que rechine esta prensa. Yo tengo llamado a Pedregal, y habré adelantado con él cuanto no puedo tener hecho. En fin, al venir de la licencia es preciso poner manos al trabajo, no sea que nos arguyan de perezosos. Por otra parte, yo ya no me hallo bien sin usted, y me lisonjeo que usted no lo estará sin mí. Animo, pues, y a la tarea. Memorias a la hermana y al cura, y mande usted a su afectísimo Jovellanos.

296;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=3267#;5/2/1791 0:00:00;Madrid;Gijón;;Duque de Almodóvar;1791;Desde ese país me ha hecho usted pasar uno de los mejores ratos de mi vida ayer tarde en nuestra Academia de la Historia, oyendo leer su excelente papel. Fue general y vivo el aplauso, y aun el mismo Director le acompañó solemnemente, bien que dudo fuesen muy de su gusto algunas especies que se tocan en los pliegos que se leyeron. No faltaré el viernes próximo a su continuación, que harto sentí no haberme hallado cuando se principió su lectura.

307;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=3278#;26/4/1791 0:00:00;Gijón;Madrid;Carlos González de Posada;;1791;"Mi amado Magistral: Sin razón se queja usted de la brevedad de mis cartas, pues que las he escrito en la mayor premura, cosa que no debe parecerle extraño, porque conoce mejor que nadie que aun en el tiempo de mayor quietud suelo hallarme lleno de pequeños quehaceres. Vería usted por mi última que íbamos a partir a Valdediós. ¡Qué días no pasamos allí! El archivo es riquísimo, y después de haber asegurado copia de un antiguo y excelente becerro, escrito en tiempo de San Fernando, se extractaron todos los privilegios concedidos por los reyes sucesores hasta los Católicos; con lo cual, lo que yo tenía antes, y nuevas observaciones sobre la arquitectura de los siglos X y XIII, a que pertenecen sus dos singularísimas iglesias, creo haber completado cuanto conduce a esta excelente fundación. ¡Ojalá pueda recoger en las demás de Asturias iguales noticias! Entonces ya se podrá pensar en formar una buena historia. El fuero de población de Siero ha sido una de las modernas adquisiciones. Mañana vamos a Luanco, oyendo antes misa en Candás, y siendo de la partida con los de casa don Pedro de Llanos y el prior de Peón. Tal vez don Sebastián de Posada y Antonín de Nava, que están aquí, querrán acompañarnos, y tal vez Peñalba y Balvidares, que marchó hoy a buscarle, vendrán también allí. Con ellos o sin ellos, esperamos pasar un par de días alegres. Siento que usted me haya prevenido sobre que vea a su tío, porque quisiera tener el mérito de hacerlo de mío, como lo hubiera hecho. Aun le instaré porque nos siga, para tratarle más despacio, y dar este gusto a Pola. ¡Cuánta falta nos hará usted, Magistral mío! ¡Y qué cantares no se pierden las nereides de Entromero y La Vaca que saldrían a escucharnos sobre la orilla! No estoy olvidado de nuestra Academia, pero sí muy desconfiado de entablarla en Oviedo, y inclinado a establecerla aquí. Como yo contaré con usted para todo, le avisaré a su tiempo de lo que se hiciere. Las instrucciones ya sabe que están a punto. Mucho celebro que usted haya repasado mi colección, que Dios querrá que reveamos juntos algún día. Ahora dispénseme usted que no escriba de mi puño, porque las comidas saladas y picantes de Valdediós, el polvo y las letras oscurecidas del archivo, y el sol del Curbiello y de Niévares, me han traído una fluxión a la boca que me incomoda bastante. Tengo dicho a usted que hallaría allá las recomendaciones de Almodóvar y Ribero, que están hechas muy anticipadamente. Si puedo, irá en ésta la de Cañada, y en todo tiempo y caso podrá usted contar con el afecto de su tierno y fino amigo Jovellanos. [P. D. de su puño]. ¡Es buena sandez la del sobrino! Dígame usted si ha visto al conde, cómo se halla y cómo se establece. ¿Si usted le ha visto, y cómo fue recibido? Va la carta para el de Cañada: léala usted, ciérrela y entréguesela, procurando verle despacio, y dígame después cómo le va con O. Vea usted a Almodóvar y a Ribero; no sea usted perezoso. Vigilantibus, et non dormientibus…"

1260;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=2718#;2/4/1800 0:00:00;Madrid;Gijón;;Mariano Luis de Urquijo;1800;Mi estimado dueño: Ya yo tenía noticia de esta traducción del Contrato, pero no de las notas de que usted me habla. Suponen poco, pues si hubiera de pender la reputación de cualquiera individuo de una sociedad de que le elogiasen los extranjeros o le vilipendiasen, según les viniese a cuento, sin dar otra prueba, seríamos bien infelices y nuestro estado muy precario. Por esta regla debe usted serenarse y creer que tan seguro vivirá usted como lo estará su conciencia. Páselo usted bien, y disponga de su afectísimo amigo Urquijo.

1475;#http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=2091#;1/8/1805 0:00:00;Bellver;Tarragona;Carlos González de Posada;;1805;"Cuánto placer me hayan dado la carta de usted y el catálogo, y la conversación del portador, y cuanto dijo y trajo, lo siento yo, amigo mío, harto mejor que lo puedo decir. Usted, dándome en uno tantos consuelos como pudo, hizo lo que aquel dechado de amistad, como lo fue de elocuencia, hacía y decía a uno de sus amigos: Tali enim tempore, aut consolara amicorum est, aut polliceri. Y si la necesidad puede realzar tales oficios, ¿cuándo, tanto y tan bien como ahora? No porque hallen un ánimo tan abatido como al parecer tenían con menor motivo los amigos de Tulio, sino porque multiplicados y agravados en mí los motivos de pena, ninguna especie de consuelo deja de venir bien para apoyo de la constancia. Aun usted los sabe acomodar a esta necesidad, conociendo sin duda, como aquel orador, que ninguno es mejor, y como yo, que ninguno está más a la mano que la literatura. Itaque utor eodem perfugio, quo tibi utendum censes litterulis nostris. Por último, me da usted el de toda la analogía que cabe entre nuestra situación. Usted se dice viejo, y yo lo estoy; se queja de nueve años de gafas, yo de ocho, con la añadidura de una turbación progresiva de vista, que anuncia su insubsistencia. Hasta la edema va y viene, aunque gracias a Dios de paso. Teme usted perder el coche, yo le he perdido y no veo traza de recobrarle. Lo demás ni ofrece comparación, ni lo diré por no afligir a mis amigos. Será increíble cuando lo sepan los venideros, y acaso lo será también la constancia con que lo ha vencido aquella reflexión del mismo sabio (a quien cito con frecuencia, porque anda todos los días en mis manos): Scimus igitur ea mente quam ratio et veritas praescribit, ut nihil in vita nobis praestandum praeter culpam putemus; eaque cum careamus, omnia humana placate et moderate feramus. Pero digo mal, que esto vale poco, o si algo vale, porque un auxilio que aquel grande hombre no tuvo, y tengo yo, lo hace valer: de sursum est. Éste busco, éste imploro, no con el fervor que debiera, sino con el que mi tibieza permite. Acudo a la mesa sagrada cada quince días; he leído de segunda vez toda la Biblia; he decorado un Psalterio, acomodado a mi solicoro, y por toda lectura piadosa tengo el mejor de los libros no canónicos, Kempis, mi antiguo amigo. Por fin, con buen fondo de salud, que el régimen, el uso de menestras y frutas, baños en el mar, de verano, buen sueño y buen ejercicio en todo tiempo van conservando; con buenos libros, y vastísimos, y también vastísimos proyectos literarios para ocupar las mañanas, y con encuadernación de libros, siesta, chaquete, lecciones de gramática para entretener tardes y noches, y una partida de báciga o malilla, tiene usted el compendio de la vida interior y exterior que hago, olvidado de los que están lejos, compadecido de los que no, y a lo que creo bienquisto de los pocos que me oyen, y amado y bien asistido de los que me sirven. Aquejóme un tiempo del cuidado de mi nombre; ya no. Me abandono, sin recelo, a la opinión de los contemporáneos y a la justicia de la posteridad. No pido a mis amigos que me alaben, como Cicerón a los suyos, porque ni lo merezco como él, ni, si hay de qué, dudo que los míos lo harán sin que yo se lo pida, y sino ahora, cuando puedan; y basta de vida. El graduando es alhaja. Cumplió, según dicen, muy bien, y lleva, con las licencias de hablar y gañir, la añadidura que decía Peñalba para pintar a los doctores de nuestra tierra: Y los felpeyos que tran/ enriba de les monteres. Yo le doy mis consejos para los estudios ulteriores, porque nada mejor podemos hacer en honor de las letras que comunicar los desengaños y luz recibidos de ellas a los que han de seguir por sus senderos. El lleva las frioleras que se pudieron recoger aquí y en que se trató de buscar el solo valor que puede estimar el cariño. Hubiera celebrado mucho que trajese el diccionario asturiano, no por el gusto que tendría en verle, sino, porque no dejando pasar ninguna ocasión de ayudar a usted en él, quisiera excusar el trabajo de pescudar lo que ya está descubierto. Y basta de todo, que la cabeza no quiere más. Empecé a escribir con ánimo de que me copiasen; ahora me arrepiento, porque sé que usted me tomará mejor en original, y aun en borrador. Adiós, mi dulce amigo. P.D. Repasando la de usted hallo dos artículos no omittendos en la contestación (porque del catálogo se hace aparte). Dejar la canonjía a un sobrino, reservándose una buena pensión (porque abandonarse a la confianza de un joven fuera imprudencia), es excelente proyecto, pero difícil. Creo que se deba resistir como tentación. ¿Y qué sé yo si usted se habría de arrepentir? Si usted está ya viejo, aclimatado a ese buen país y avezado a esa vida, y en una ciudad donde, como decía Cicerón, hablan hasta las paredes, ¿a qué exponerse a peligrosas mudanzas? Chi sta bene, non si muova, dice el italiano. Al sobrino darle buena educación, que harto se le da en eso. ¡Censor!, Dios libre a usted de estotra tentación. Empleo oscuro, penoso, peligroso, ajeno del carácter de usted, y también de sus estudios. Porque ¿qué sabe usted cuántos libros le echarían encima, y cuáles le vendrían a la mano, y cómo podría desembarazarse de aquellos puntos y materias ambiguas, en que tan duro parece la tolerancia como el rigor? ¿Y si alguna contestación ocurriese, o con algún protegido, o algún descarado se topase...? Vaya, no hablemos de ello. Quieto, y en casa, como la pierna mala. El escrito sobre toros es un gracioso juego de erudición; pero no debió ir a la Academia, sino a lo más a un periódico. ¿Cuándo creeremos que son más los deseos de mordernos que de alabarnos? La Academia es un Cuerpo heterogéneo, donde la envidia literaria (la más aguzada y pérfida de todas) contagia todos los espíritus que no son sencillos y humildes como el de usted. El amor propio de muchos, reunido en un lugar solo, con un objeto mismo, con una misma ambición, ¿qué no hará cuando se pone a fermentar? En esto, como en todo, debemos tener a la vista lo de prudentes, sicut serpentes. Una y mil veces de usted, tierno amigo, Jovellanos."